

[EXPOSICIÓN]

11_AGO /
/ 23_OCT
2 0 2 2



LUCÍFERAS

[homenaje indirecto a **Pasolini**]






Curaduría e investigación

Alessandra Merlo & Érika Martínez Cuervo

   @cinematecabta

www.cinematecadebogota.gov.co

  @feriaartbo  @feriaARTBO

www.artbo.co



Cinemateca de Bogotá

Galería | Sala E | Taller de la imagen

Carrera 3 No.19-10

ARTBO | Salas Itinerante

¿QUIÉN ES PIER PAOLO PASOLINI?

Pier Paolo Pasolini (Bologna, 1922 – Ostia, 1975) fue novelista, poeta, director de cine, ensayista, autor de teatro y columnista para diferentes revistas y periódicos. Después de estudios de Literatura en Bologna, donde también siguió los cursos de Historia del Arte de Roberto Longhi, se dedicó a la enseñanza y a la producción literaria.

En 1961 ambientó su primera película, *Accattone*. El cine se convirtió, desde este punto, en el eje fundamental alrededor del cual gira toda su producción. En una entrevista posterior, Pasolini explicó que el paso al cine fue el resultado de la búsqueda de una lengua universal, más amplia y comprensible que la lengua literaria (y, en particular, el italiano literario). El cine, para él, es la lengua escrita de la realidad, y es en el cine que da forma a su mirada. Frente a la aparición de cada una de sus películas, la censura intervino puntualmente para suspender las proyecciones: más que la narrativa, es lo explícito del cine pasoliniano lo que fastidiaba a la moral burguesa y bienpensante. Objetos de la polémica son las formas en que Pasolini habla de (y muestra) la religión, el sexo, la realidad social, el proletariado y el poder de la burguesía.

Con su carácter reservado, su mirada penetrante, su presencia implacable y sus discursos críticos y de humor afilado, recorrió con nostalgia las periferias de su

país, tal vez confrontándose a sí mismo a través de los otros. Esos otros a quienes observó con minucia y fascinación, rostros y cuerpos que registró en sus películas. Como un filósofo escarbó la esencia humana y se encontró con lo bello y lo terrible. Homosexual, provocador, perseguido, inconforme; Pasolini levantó su voz para enunciar lo incómodo y las formas de hipocresía que encarnó la sociedad de su tiempo. Su poder de seducción emergía de su inteligencia, de su ser rebelde, de su gestualidad y —hay que decirlo— de su enigmática belleza.

El día de su muerte violenta e irresuelta, cuando su cuerpo fue golpeado, masacrado y abandonado en un terreno baldío a las puertas de Roma, Pasolini concedió una última entrevista a Furio Colombo — cuyo título, por deseo del propio Pasolini, es *Siamo tutti in pericolo* [*Todos estamos en peligro*]—, en la que recurren las palabras *violencia*, *inferno*, *peligro*. Como siempre, Pasolini no habla solo de sí mismo, de su vida, de su experiencia subjetiva, sino de la sociedad y de la política de su tiempo.

*La muerte no está
en no poder comunicar,
sino en no poder ser nunca más comprendidos.*
[Pasolini / «Una desesperada vitalidad»,
Poesía en forma de rosa]

LUCÍFERAS [HOMENAJE INDIRECTO A PASOLINI]

Lucíferas [RAE. *Lucífero/a*: adj. poét. Resplandeciente, luminoso, que da luz; m. lucero (planeta Venus); etimología: lat. Lux ferre; gr. Φωσφόρος].

Palabra que designa las obras expuestas —imágenes, resonancias, reverberaciones, texturas, referencias, acciones—. Su naturaleza es la de parpadear en la oscuridad de nuestros tiempos, en espera del futuro. Al igual que Lucífero, el ángel caído, habitan el infierno.

Como las luciérnagas de las que escribe Pier Paolo Pasolini en un famoso artículo de 1975, estas lucíferas también son seres vivos y vitales, no material inerte; son (también) metamorfosis. Imágenes que portan o producen luz, son materia y acción, soporte y motor de sentido. Su belleza es monstruosa, ambigua e inquietante. Reaccionan. Contrastan. Resisten. Murmuran. Conversan entre sí. Su luminiscencia discontinua es un mensaje y un llamado que llega desde el arte, discreto e impetuoso al mismo tiempo.

[LA EXPOSICIÓN]

Un homenaje es una acción que honra, reconoce y perpetúa la presencia incandescente de quien ha dejado un legado irreplicable, es el acto —en este caso específico— de reanimar un espíritu desobediente que retó su tiempo con la inteligencia de un titán incomprendido por su tiempo.

Esta exposición es el resultado de un riesgo estético, del intercambio plural, de lectura, escucha, visión y apropiación de la obra de Pier Paolo Pasolini, director de cine, escritor, poeta y ensayista; a los cien años de su nacimiento. Un personaje cuya voz irreverente y crítica hace falta (en su sentido más universal); un personaje cuya muerte violenta produjo un vacío que todavía percibimos, que aún pesa, difícil de colmar. Pero fue a partir de ese vacío que surgió el ejercicio curatorial y creativo de *Lucíferas*, para darle forma y enunciarlo, hacerlo imagen e incluso silencio enardecido. Homenaje, por lo tanto, a una figura poderosa, incómoda y necesaria.

Sin embargo, este homenaje no toma el semblante de la reverencia incondicional ni del tributo literal a sus obras, sus palabras e imágenes, y por esto, es indirecto. En este 2022, con la mirada puesta en una Colombia todavía herida, fragmentada, en búsqueda de memoria —al mismo tiempo escéptica y expectante— el pensamiento y la obra

de Pasolini pueden ser útiles si logran dialogar con esta realidad: la que nos conmueve e importa.

Lucíferas es entonces el poema inédito sobre un país que Pasolini nunca visitó. Recoge las palabras nunca dichas, las imágenes futuras de ese encuentro imaginario al que hemos querido convocar en el espacio expositivo.

Para hacer posible este diálogo experimental, convocamos un grupo de artistas colombianos a que, a partir de la revisión atenta de referentes de la obra de Pasolini, desarrollaran una propuesta estética que intentara justamente «reanimar» las ideas más vitales del escritor y cineasta. La curaduría puso sobre la mesa preguntas que dieron inicio a un intenso debate y, hay que decirlo, a un rico espacio de tensión: ¿qué sigue diciéndonos un intelectual incómodo como Pasolini, hoy?, ¿qué espacio y qué forma puede asumir el escándalo, el atrevimiento, lo visionario de su propuesta estética, política y poética?, ¿qué vigencia, qué interés, qué valor puede tener su obra cinematográfica y sus palabras en la Colombia de nuestro siglo?

Con sus obras, los artistas reivindican en *Lucíferas* el deseo por hacer manifiesto —con sus respectivos lenguajes estéticos— sus espíritus críticos frente a la complejidad de las problemáticas

sociopolíticas que remueven los cimientos de la humanidad y que de manera inevitable están transformando el rumbo de las generaciones más jóvenes. Son artistas que están siendo confrontados por el presente de sus contextos más próximos y que intentan escudriñar los rincones de los mundos ignorados a través de sus reflexiones y de poéticas que erigen otras narrativas de mundo: unas más fragmentadas, obtusas, no lineales. Volver la mirada hacia lo ignorado y debatir sobre las imágenes que estamos constituyendo como sociedad y cultura hace temblar de presencia a una figura como Pier Paolo Pasolini.

La multiplicidad de lenguajes y medios usados por los artistas (fotografía, sonido, video instalación, música, *performance*, textos escritos y hablados, canto operático) permite evocar la variedad de lenguajes empleados por el mismo Pasolini en su producción artística. La diversidad es, sin embargo y sobre todo, una condición necesaria y significativa entre lo individual y lo colectivo: crear un paisaje no-homogéneo, en el cual las obras se enfrenten y se «toquen» a través de las similitudes o los contrastes, unas alineaciones más evidentes y otras más complejas.

*A veces, dentro de nosotros hay algo
(que tú bien sabes, porque es la poesía)
algo oscuro en el que se hace luminosa
la vida.*

[Pasolini / *La Guinea*]

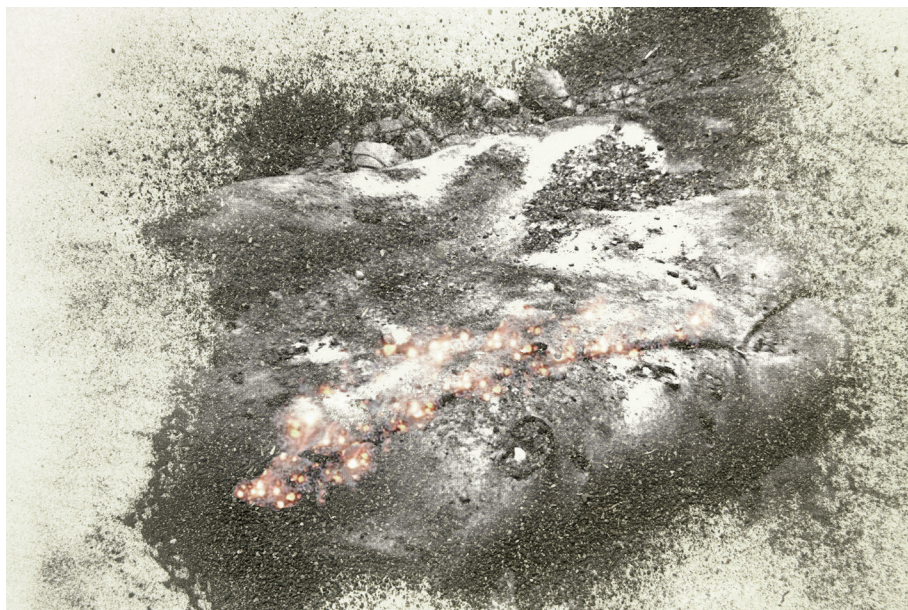
Estallar el paisaje

Ximena Díaz Gómez [artista]

La artista crea un paisaje audiovisual apocalíptico que tiene su origen en el hecho contradictorio de que un territorio de carácter húmedo se incendie; con ello, la obra hace un señalamiento al fenómeno de los incendios forestales y a la naturaleza inflamable de la película fílmica: tanto la de su materialidad como la de su poética. El video aborda el estallido como signo vital. La pieza contiene una secuencia de bosque que literalmente explota, efecto técnico que evoca de manera explícita el «disparo» de la cámara fotográfica. La mayoría de los fotogramas son dejados sin estallar, como detonaciones en potencia de un paisaje ensombrecido y centelleante; pero algunos fotogramas explotaron

frente a la cámara, lo que produce la imagen de un paisaje que se inflama y se deforma: un paisaje furioso que libera violentamente una ráfaga de energía.

Esta video instalación se enmarca legalmente en la normatividad que posicionó el territorio como «sujeto de derechos» (Constitución de 1991) y su más reciente reconocimiento como «víctima del conflicto armado». En Colombia, el entretejido «humano-territorio» ha sido destruido sistemáticamente por las actividades de minería ilegal y criminal, la dispersión de glifosato, el derrame de petróleo, entre otras.



Tierra y pólvora sobre papel, video
Imagen del proceso
2022



*Higo sin fruto I («Somos bellos, luego desfigurémonos»)**
Performance
2022

*Higo sin fruto III (Gennariello)**
Lectura performática
2022

*Higo sin fruto II (Dolorosos despertares)**
Video
2022

*Imágenes del proceso

Higo sin fruto

Camilo Falla [antropólogo y crítico de cine]

En un espacio escenográfico y dramático improvisado en la sala de exhibición, Camilo Falla realiza tres activaciones que reaniman algunos de los textos esenciales del legado pasoliniano. Falla pone su cuerpo en escena a manera de maniquí en algunas de sus activaciones, desplaza su ser escritor para ser sujeto performático. En otros momentos, lee en voz alta con otros cuerpos que entran en el juego discursivo.

La actitud de Pasolini ante la juventud es ambivalentemente celebrada y condenada por él, lo que demuestra la dificultad de vincular la crítica al presente desde unos criterios morales y políticos que cuestionan tanto el conformismo burgués como algunos consensos progresistas.

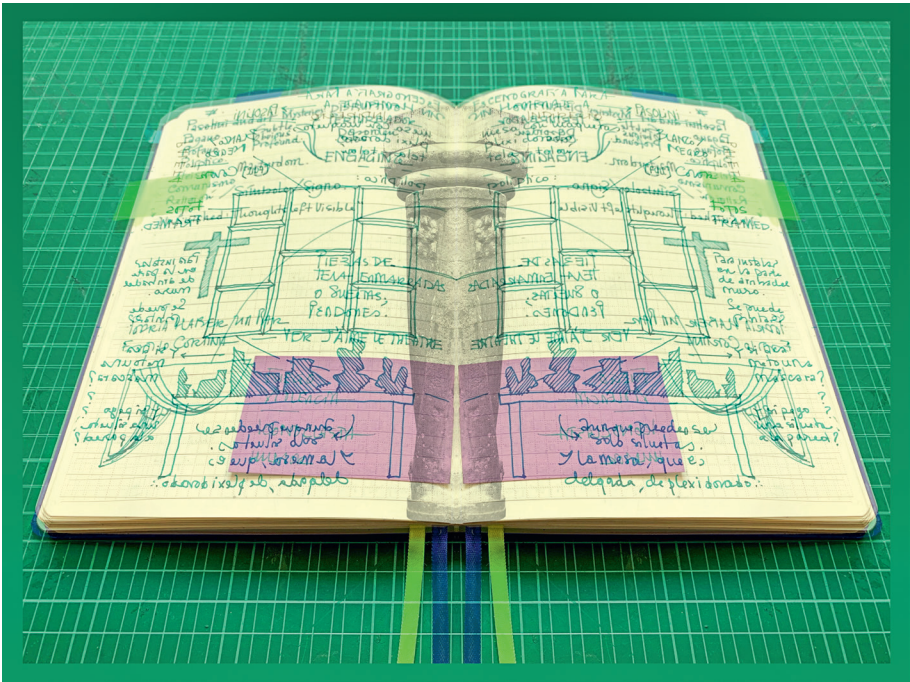
Este problema lleva a leer la figura de Pasolini desde distintos ángulos: tanto en su época temprana como un joven contestatario, hasta su faceta como polemista desesperanzado de corte casi reaccionario hacia el final de su vida. Lejos de ser posturas contrarias, se manifiestan ambas en una variedad de matices y contradicciones tanto en los textos como en las películas de esta fascinante figura italiana. Las tres activaciones se encaminan hacia una exploración, desde la perspectiva de la juventud, de interpelar de forma igualmente contradictoria y ambivalente los juicios y condenas de Pasolini, así como recuperar algo de la alegría y belleza que él mismo reconoció a lo largo de su vida en los cuerpos y vidas jóvenes.

Polittico (profano y pagano)

Laura Jiménez Galvis [artista y fotógrafa]

La expresión pasoliniana «soy una fuerza del pasado, la tradición es mi único amor» fue una de las premisas que movieron a Laura Jiménez G. a crear una apuesta instalativa producto de un proceso técnico que hibrida el *collage*, la fotografía y lo escenográfico. Con evocación a la iconografía de la Edad Media y algunos artistas del Renacimiento Italiano (Giotto, Duccio y Piero della Francesca) – periodos de la historia del arte que fueron medulares en el cine de Pasolini – la artista construyó un espacio

casi ritualista donde modelos a escala (*props*, maquetas y utilería) erigen una «imagen arquitectónica» que alude a la armonía y el orden, pero a su vez a una forma del caos: «la trágica belleza de la destrucción» (Jiménez G.). El carácter de esta obra nos muestra lo prístino (y simbólico) de estéticas antiguas y la temporalidad yuxtapuesta e inquietante de lo contemporáneo. «Vengo de la ruina, de las iglesias, de los altares, de las aldeas olvidadas» (Pasolini).



Impresión digital sobre panel textil
 3.60 x 1.45 m
 Objetos de papel de algodón (impresión digital)
 Dimensiones variables
 Imagen del proceso
 2022



Fotolibro
Imagen del proceso
2022

Sobre este cuerpo

Camilo Londoño [escritor y artista]

La afirmación «el escándalo de tocar siempre el punto doliente» removió el ejercicio curatorial de la exposición. «Con las provocaciones curatoriales y de la estética pasoliniana, decido autorretratarme y mirar a través de unas fotografías-escáneres de mi cuerpo y unos versos sin orden para hablar de mi propia homosexualidad, de mi cuerpo y mi VIH; de mi pasión, mi amor, mi soledad y mi propio dolor. No quiero hablar de manera documental, ni cronológica, ni en forma de anecdotario. Quiero utilizar las mismas manos con las que escribo y culeo para explorar cómo el miedo a ser tocado, en términos de Elías Canetti, se transforma en el

deseo de tocar», especifica el artista sobre su apuesta estética. Esta obra cobra presencia como un manifiesto íntimo que transita hacia lo público: poner el cuerpo a la vista de todos es también poner los cuerpos «todos» a hablar por sí mismos. Este es un proyecto que puede pensarse como un poema fragmentado, un fotolibro, una libro-instalación, o una (¿escandalosa?) confesión: «Mi cuerpo se desgarrar, el viento cae aquí y los huesos me duelen /he sido muchos cuerpos / cargo un dolor de otros tiempos, de otros hombres, un dolor grotesco, hondo y cruel».

Violeta

Santiago Lozano [músico compositor]

Violeta es una ópera modular contemporánea que hace una fuerte crítica a la complejidad que representa la construcción de memoria colectiva en un país como Colombia y la ausencia de relatos que, desde la experiencia particular, consoliden un entramado narrativo de carácter histórico. Así mismo logra, a través del montaje, edificar la imagen de las vidas monótonas que se desgastan en una fábrica industrial, de lo aplastante del progreso y de las condiciones miserables que enfrentan los desplazados rurales que llegan a zonas urbanas en busca de lo irrecuperable: una vida digna.

Violeta es una mujer de aproximadamente 35 años que trabaja en una maquila, alejada de su pasado en el campo. Ha perdido la memoria, no le queda ningún recuerdo. Su rutina diaria, compartida con un grupo de mujeres, consiste

en trabajar como operadora de máquinas que producen sonidos, sonidos que paradójicamente esconden los suyos propios, los que emite su cuerpo. Cada día camina de su lugar de reposo al trabajo y viceversa, de forma mecánica se ha adaptado a ese ritmo. Una serie de encuentros la sacarán poco a poco de este ritmo. Se distanciará de sus compañeras y al salirse del grupo empezará a escuchar su voz y a recuperar la memoria.

La música, el *performance*, las imágenes proyectadas y la escenografía acercan la obra a la categoría de una ópera de cámara; sin embargo, la apuesta estética traspasa los límites y lleva al público a una experiencia de *shock* en la que el tiempo lineal se desajusta por un *loop* infinito.



Cartel de ópera contemporánea modular – para voces, sintetizadores modulares, electrónica en vivo y en formato fijo. Espacialización BLAST (Jorge García)

Imagen del proceso

Versión 2022



Instalación y acciones performativas
Técnica mixta
Fotografía que hace parte de la instalación
2022

Innamorata

Paul Sebastián Mesa [artista]

Una puesta en montaje donde acontecen acciones performativas revitaliza las formas visuales con las que Pasolini construyó algunos de los sets donde rodaba sus películas. Haciendo alusión particular a *La Ricotta* (1962) y a *Saló* (1975), el artista activa cuerpos del presente con indumentarias, tan bellas como extravagantes, que posibilitan un encuentro estético entre pintura, dramaturgia, citas al cine y *performance*. La naturaleza muerta es el género de la historia del arte que acá se trastoca y se reanima con la presencia de corporalidades que dislocan el

sistema binario y los códigos visuales producidos por el sistema hegemónico. El artista manifiesta que la propuesta instalativa busca pensar la idea de desobediencia como una condición propia de la construcción de sistemas constitutivos de lo social: «creo que las performatividades se hacen de difícil aprehensión debido a que quedan bordeando el sistema de producción y fijación de imágenes, considero que esto es justamente lo que Pasolini hizo con su trabajo desde las posibilidades del cine, al hacerlo pintura y plano secuencia».

poema inexistente

Laura Mora [directora de cine] & Pablo Mora [artista]

La obra de Laura y Pablo Mora propone una síntesis entre el Pasolini de las palabras y el de las imágenes, el intelectual y el cineasta, el verbal y el visual. El lugar de esa síntesis es la poesía y, más precisamente, un «poema inexistente, compuesto por expresiones, palabras registradas en archivos tanto sonoros como audiovisuales [...] que, al editarse, construirán el poema». Si los sonidos/palabras se transforman en imágenes, estas imágenes no son sino estallidos de luz, «ondas sonoras de la voz», abstracción y materialización que producen emociones y nos restituyen a un Pasolini inédito y actual, contemporáneo y próximo nuestro. Homenaje *directo*, en este caso, en el cual el

eco de su voz produce la fascinación y la nostalgia por un ser querido.

En los picos sonoros y lumínicos, en los altibajos de las vibraciones, la obra hace referencia al artículo «La desaparición de las luciérnagas» (Pasolini, 1975) con su malestar en la cultura frente a la barbarie, pero también al ensayo que Georges Didi-Huberman publicó en 2009 (*Supervivencia de las luciérnagas*), en el cual el historiador de arte francés invita a imaginar «el espacio —aunque sea intersticial, intermitente, nómada, improbablemente situado— de las aberturas, de las posibilidades, de los resplandores».



Videoinstalación

Pintura, acrílico sobre tela

1.60 x 2 m

Pintura que hace parte de la video instalación

2022

Los inmortales

Sebastián Múnera [cineasta y artista]

Esta obra es sobre todo una contradicción entre el deseo estético del artista por mostrar lo sagrado de un peregrinaje que vivifica el mito de la pasión de Cristo y su apuesta decidida de pervertir ese ritual con otro: el de un hombre amarrándose hasta constituir la imagen invertida de una crucifixión.

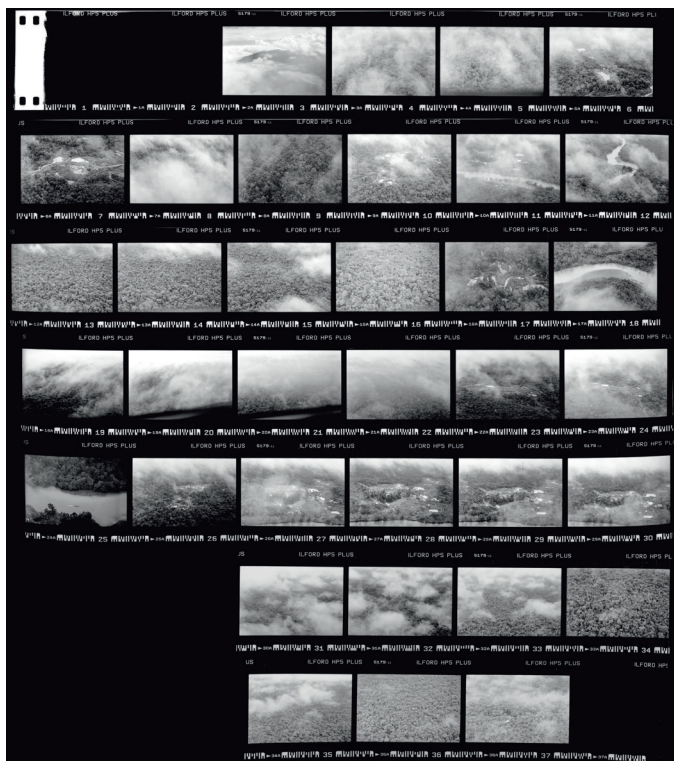
El video y el *performance* que propone el artista transgreden el sentido sagrado de la música que interpreta la banda tradicional La Valerosa (Santa Cruz de Mompox). La canción *Los inmortales* es una pieza compuesta e interpretada por la agrupación durante las procesiones de Semana Santa justo en el acto de representación de la pasión de Cristo (la repetición, el momento ritualista que resignifica la conocida escena bíblica). La banda ha sido filmada mientras interpreta la clásica partitura en el Teatro Colonial de Mompox, una edificación abandonada que podría haber funcionado como locación

para alguno de los filmes pasolinianos que encarnan la fuerza de la tradición y la belleza de lo arcaico. «Sacar de su contexto habitual la legendaria composición *Los inmortales* representó no solo darle visibilidad a la banda y a todo lo que representa (catolicismo, colonialismo, folclore latinoamericano, etc.), sino además reinterpretarla y ponerla en relación (con el riesgo estético que esto implica) con prácticas corporales y afectivas actuales» (Múnera).

La marcha fúnebre *Los inmortales* estremece por la profundidad de su música, encarna lo divino y lo mundano de los cuerpos finitos yéndose y de los espíritus que trascienden. El artista honra la memoria del legado pasoliniano, ese específico de las reflexiones filosóficas sobre la religión a las que el poeta dio magistralmente forma en sus escritos y en su cine; *Los inmortales* se convierte acá en el rito de filmar la Tierra de Dios (Mompox).



Póster de la video instalación/
performance
Imagen del proceso
2022



Instalación y acción fotográfica

Fotografía análoga, hojas de contacto, audio y video

Imagen del proceso

2022

Silencio

Federico Ríos [fotógrafo documental]

La instalación y las fotografías que presenta Federico Ríos surgen de una reflexión intensa sobre la presencia del infierno como imaginario icónico. Sus recorridos por las complejas geografías de Colombia y Latinoamérica le han permitido observar de frente uno de los fenómenos actuales más devastadores: la quema indiscriminada de territorios selváticos. Esa confrontación con la belleza y el horror (una forma del infierno) le ha significado una tensión entre el acto del registro fotográfico directo (documental) y la pulsión por desaparecer la imagen; es decir, la necesidad de una poética que deshaga lo figurativo del acontecimiento irreversible: el paisaje destruido por la deforestación no emerge, la vida que arrasa no renace.

«*Silencio* es un proyecto en el que me esfuerzo por abandonar el ejercicio figurativo de la fotografía para adentrarme en procesos análogos y acciones fotográficas que me conduzcan hacia lo invisible: la no imagen [o a un ver entre las sombras]. Practicar una alquimia a la inversa en la que soy —en el mismo instante— creador y destructor de la imagen», expresa Federico Ríos sobre sus experimentos creativos. Añade, «el trópico selvático que habito y que ha sido confundido constantemente con el paraíso, se acerca vertiginosamente al infierno, incluso cuando dista de su imagen tradicionalmente construida». ¿Qué podría decir Pasolini frente a la muerte de ese cuerpo-paisaje?. ¿qué significa caminar por las periferias?

INVITADOS ESPECIALES

Viki Ospina [fotógrafa]

Para Viki Ospina —figura imprescindible de la fotografía en Colombia, que como fotorreportera ha atravesado la geografía y la historia del país desde los años 70— el retrato es la medida perfecta para interactuar con el mundo. El mundo habitado por seres humanos, por esa misma humanidad que Pasolini buscaba y mostraba en los rostros de sus personajes fílmicos. En las cinco fotos expuestas, la realidad y la emoción se suman y se fijan en unos cuerpos femeninos audaces. Es inquieto el de la novia, dentro de los rituales y a través de su vestido (*La novia*); inquieto como un duende el de la *Novia alada I y II*. En ambos casos, la ligereza

parece el instrumento reactivo contra los roles preestablecidos. Es en cambio la inmovilidad lo que le otorga al retrato de *La presa* la dignidad hierárquica de los humildes, los marginados, los excluidos, resaltada por la geometría de blancos y negros del fondo.

Finalmente, lo monstruoso y curioso de *Niña con cabeza de vaca* construye, a través de la desproporción entre la figura femenina y el animal, una versión actual y sorprendente del mito: una pequeña Judith o una pequeña Salomé ofreciendo a quien mire la cabeza de su víctima, en bandeja.



Niña con cabeza de vaca de la serie *Niños*

Blanco y negro análogo

Foto *vintage*

40 x 50 cm

1989



Impresión digital

82 x 122 cm

Ed 3 + 2AP

1979 - 2010

Cortesía del artista y de la galería Casas Riegner, Bogotá

Caravaggescas (de la serie *Faenza*)

Miguel Ángel Rojas [artista]

Caravaggescas evoca de forma «indirecta» la estética de Caravaggio: esa tenebrosa iluminación de sus pinturas, la dramaturgia de los cuerpos sacrificados y la divinidad de los mismos. Miguel Ángel Rojas, quien visitó asiduamente los teatros rotativos del Centro de Bogotá durante la década del setenta, realizó un trabajo fotográfico de largo aliento conocido como 'Serie Faenza', imágenes que se hicieron de forma clandestina y que muestran cuerpos masculinos borrosos, ávidos de deseo y experiencias sexuales. Fue además un consumidor de la cinematografía que produjo el neorealismo italiano y la nueva ola francesa, así como

de las polémicas películas de Pasolini que se proyectaron en Bogotá por aquella época. Los cuerpos en sus fotografías vivifican las corporalidades de la periferia de Roma por las que transitó el director italiano y donde encontró su muerte violenta.

Rojas encuentra en esta fotografía cierto manierismo (la pose, la mano de uno de los personajes) que invoca lo dramático y artificioso del lenguaje pictórico de Caravaggio: un barroquismo sentimental, con «lo atrevida» que puede parecer esta categoría.

Curaduría e investigación

Alessandra Merlo & Érika Martínez Cuervo¹

Artistas

Ximena Díaz Gómez²

Camilo Falla

Laura Jiménez Galvis

Camilo Londoño

Santiago Lozano³ + BLAST (Jorge García)

Paul Sebastián Mesa

Laura & Pablo Mora

Sebastián Múnera

Federico Ríos

Invitados especiales

Viki Ospina

Miguel Ángel Rojas

Las curadoras agradecen a

Equipo Cinemateca de Bogotá

Equipo ARTBO

Equipo Istituto Italiano di Cultura

Universidad de Los Andes: Vicerrectoría de

Investigación y Creación, Departamento de
Música - Facartes, BLAST - Teatro de Sonido
de Bogotá

Michele Cavallaro

Contanza & Ximena Escobar

Santiago González

Pablo Gamboa

Juan Sebastián Trujillo

A las devotas luciérnagas pasolinianas

1 Alessandra Merlo, profesora asociada Universidad de los Andes, y Érika Martínez Cuervo, docente de cátedra Universidad de los Andes. Las curadoras agradecen la financiación proporcionada por el fondo de publicación y exposición de la Vicerrectoría de Investigación y Creación de la Universidad de los Andes.

2 Profesora asociada de la Universidad Jorge Tadeo Lozano.

3 Profesor asociado de la Universidad de Los Andes.